

LA URGENCIA DEL DESPERTAR PUBERAL.

Gutiérrez, Pablo Nicolás.

Universidad Nacional de La Plata.

nicolasgutierrez82@hotmail.com

RESUMEN

En el marco del proyecto promocional de investigación de la Facultad de Psicología de la UNLP, denominado “Adolescencia: El problema del diagnóstico diferencial en las presentaciones enloquecidas”, este trabajo pretende dar cuenta de la urgencia subjetiva como forma habitual en la que se presentan clínicamente los sufrimientos subjetivos de los jóvenes en la actualidad. Tal objetivo se abordará teniendo como referencia la práctica del psicoanálisis en el marco de la asistencia pública en salud mental.

Para su desarrollo, se tomará como punto de partida la definición de pubertad como momento de encuentro con un real que exigirá del sujeto un nuevo arreglo con el goce que irrumpe. Tal definición, se articulará con la noción de urgencia subjetiva como ruptura de la trama de sentido en la que el sujeto se sostenía hasta entonces, para indagar las condiciones subjetivas y las condiciones del Otro que determinan las presentaciones clínicas en los jóvenes de hoy. Se argumentará, siguiendo al psicoanalista Alexandre Stevens, a la adolescencia como un modo de respuesta sintomático al real de la pubertad, arreglo que no siempre es logrado, dando lugar a síntomas de un nuevo tipo. Se examinarán las condiciones del orden simbólico que dificultan al sujeto la salida por la vía de la adolescencia frente a lo imposible de soportar del encuentro con el Otro sexo.

Sin duda en la pubertad algo sucede, se produce una metamorfosis como decía Freud, en lo anímico un aumento de la tensión que vira cada vez más hacia el displacer, y en lo somático, cambios evidentes a nivel del cuerpo que fisuran la imagen del cuerpo infantil. La pubertad como encuentro con lo real, y la adolescencia como salida posible, poco tienen que ver con el empuje de un real biológico. Al exceso de la pubertad, el joven deberá encontrar en un Otro aquello que habilite su respuesta singular por la vía de la adolescencia. Sin embargo, en la actualidad tal posibilidad encuentra ciertas dificultades que causan complicaciones

De esta manera, se abordará en un primer momento las implicancias del trabajo adolescente frente a lo enigmático del goce que irrumpe, las salidas por la vía del Ideal yo que orientan al deseo del sujeto dando una respuesta sintomática al encuentro con el Otro sexo. Posteriormente, se indagará a la pubertad en la época en la que prevalece el semblante del

Otro que no existe articulado a la peculiaridad del cortocircuito entre la relación del sujeto con el Otro que introduce el falso discurso capitalista. En este punto, se examina aquello que es actual en las presentaciones clínicas que las diferencia con otras modalidades de presentación. Atravesamos un tiempo en donde el orden simbólico se debilita haciendo perder la potencia al Nombre del Padre con su consecuente declinación de la imago paterna, una época en donde tratar lo real por lo simbólico encuentra sus dificultades encontrándonos en la clínica presentaciones lindantes con los cortes en el cuerpo, fugas de los hogares, intoxicaciones, desvergüenza o la soledad extrema, o bien la perplejidad, el mutismo, la angustia en su lado más ominosa. Luego de este recorrido, se abordara el objetivo del trabajo articulando el despertar de la pubertad con la noción de urgencia para pensar una posible lectura clínica de la modalidad en la que se presentan los sufrimientos de los jóvenes que llegan a consultan. Alcanzando de esta forma, la idea de poder pensar las presentaciones actuales de los jóvenes como urgencia, apostando a una dirección de la cura que localice al sujeto, que articule un S2 al S1 de la urgencia, subjetivándola, haciéndola advenir a la palabra.

Por último, se tomará como ejemplo una viñeta clínica para poner en práctica las hipótesis que se formularan.

PALABRAS CLAVE: PUBERTAD, ADOLESCENCIA, DESPERTAR, URGENCIA.

ABSTRACT

Within the Promotional Research Project of the Faculty of Psychology UNLP called "Adolescence: The problem of differential diagnosis in mad presentations", this paper seeks to explain the urgency subjective as usual way in which clinically subjective suffering is presented in young people nowadays. This objective will be addressed with reference to the practice of psychoanalysis in the context of Public Mental Health Care System.

For its development, it will take as its starting point the definition of puberty as a moment of encounter with a real that will require a new arrangement with the joy that bursts. This definition will be related to the notion of subjective urgency as a break point in the subject, to investigate the subjective conditions and other conditions that determine the clinical presentations in the youth of today. It will be argued, following the analyst Alexandre Stevens, that adolescence is a way of symptomatic response to puberty, arrangement that is not always achieved, which leads to symptoms of a new type.

Finally, we will take clinical vignette to implement the hypotheses formulated.

KEYWORDS: PUBERTY, ADOLESCENCE, AWAKENING, URGENCY.

TRABAJO COMPLETO

El trabajo adolescente

La pubertad es real, no se la puede decir toda, habrá que saber arreglárselas con ella y de esto se trata la adolescencia, de intentar encontrar respuestas estables al encuentro con el Otro sexo. Es el momento de encuentro con un real que exigirá del sujeto un nuevo arreglo con el goce que irrumpe. Al conmocionar los semblantes en los que el sujeto se sostenía, al cuestionar las identificaciones imaginarias de la infancia, el sujeto se encuentra con un punto de agujero en la significación, se topa con algo de lo intraducible en la lengua del Otro que suele presentarse clínicamente como un momento de desorientación, desamparo y angustia en los jóvenes. Los cambios en el cuerpo causan una fisura del cuerpo infantil, tanto como imagen y como cuerpo en tanto objeto pulsional, haciendo emerger un sentimiento de extrañeza que suele ser un tiempo de profundo desconcierto.

El trabajo adolescente consiste en cómo nombrar algo de este goce que emerge, cómo nombrar estas modificaciones en el cuerpo. Nombrarlo implica encontrar una respuesta frente al goce de lo real de la pubertad que como tal será una respuesta sintomática. Por lo tanto, la clave del trabajo adolescente es la producción de un nuevo síntoma y la construcción de un fantasma que localice el exceso de goce que la pubertad trae consigo. Aquí el síntoma es una producción que estabiliza y reorienta que puede tornarse patológica cuando incomoda al sujeto.

Para que haya una salida adolescente, es necesario que el sujeto se oriente hacia el Ideal del Yo, y no hacia querer ser el falo imaginario del Otro, tal como el esquema R del Seminario V de Lacan (1958), explica. Entonces, consideramos a la adolescencia, como un momento lógico en el cual el Ideal deberá desarrollar su significación en la orientación del deseo. Es en el mismo Seminario V donde Lacan al realizar una lectura del Edipo en función de tres tiempos lógicos, refiere al tercer tiempo la identificación metafórica con el padre que posibilita el decline del complejo de Edipo, tiempo en que se instituye el Ideal del Yo, asegurando al niño poseer los títulos simbólicos que más tarde en el encuentro con lo real de la pubertad tendrá que poner a jugar. Para Alexandre Stevens (2012), es el Ideal del Yo como elección de un síntoma lo que estabilizara las relaciones del sujeto con el goce. Pero para que el joven pueda inventar una elección vía el Ideal del Yo que nombre algo de este goce extranjero que la pubertad despierta, es necesario servirse de un padre. De un padre que no solo diga “no”, que

prohíba, sino de un padre que diga “sí”, que habilite y reconozca la respuesta adolescente como la invención singular de un sujeto.

La pubertad en la época del Otro que no existe

Sin embargo, la salida por el Ideal del Yo es cada vez es más difícil. En esta época en la que se descrea y desvalora los semblantes paternos, aquellos que funcionaban como garantes del Otro, en estos tiempos donde el semblante que persiste es aquel que se vanagloria en la denuncia de la vacilación y la inconsistencia del Otro, los jóvenes se encuentran en una encrucijada al tener que servirse de un padre para la salida adolescente, al tener que orientarse hacia un Ideal del Yo que los reenganche al Otro posibilitando una regulación del goce en el lazo social. La primacía del objeto *asobreel* Ideal promueve un nuevo régimen de goce marcado por la precariedad produciendo un cortocircuito en las respuestas adolescentes frente a lo real de la pubertad.

El falso discurso capitalista que Lacan enuncia como un pseudo-discurso por no hacer lazo social, sutura la división del sujeto con los gadgets ofrecidos como plus-de-gozar, sin pasar por la relación del sujeto al Otro. Este pseudo-discurso que deja al sujeto solo y a merced de las ofertas del mercado, en una auto-referencia que escamotea la división del sujeto, imposibilita que el encuentro con lo real de la pubertad se constituya en un despertar. El discurso capitalista al rechazar la castración, rechaza el despertar.

Pero entonces, ¿por qué hablamos de presentaciones actuales en la clínica con adolescentes, si la pubertad es real? Lo que la clínica actual con adolescentes pone en primer plano son las consecuencias del semblante que desengaña sobre la existencia de un Otro completo. El orden simbólico puede reducirse a su expresión del lazo de un significante con otro, S1-S2. Si bien, el intervalo indica un vacío, un resto, una falta, lo imposible de un nombre que venga bien al goce, estahianciaes la que evidencia el semblante del Otro que no existe, poniendo en primer plano “una crisis de la articulación significativa”. El padre como garante de la articulación significativa se ha retirado, ha decaído, y ya no hay saber que ampare a las irrupciones de lo real. Dada esta situación, al momento de tener que apostar por un Otro, soporte de un ideal que venga a aportar un saber al real que irrumpe, los jóvenes quedan en la estacada, confrontados a su propio goce, desamparados, sin recursos, frente a lo inédito de la pubertad. Lacan refiere la pubertad a un despertar para luego seguir soñando, no obstante, los jóvenes modernos, con suerte, tan solo se despiertan para no seguir soñando. Nada puede velar lo real del goce, la vacilación del Otro se manifiesta en lo desacertado de cada predicado del Otro que intente nombrar algo de este real insoportable, agravando la situación y empujando a

encarnar el valor de objeto a, exiliándolo de la escena del Otro. En otros casos, ni siquiera se alcanza en nombrar este encuentro con lo real como despertar, quedando el sujeto atragantado de gadgets en el falso discurso capitalista.

La Urgencia Puberal: lo actual de una clínica con adolescentes.

La precariedad del orden simbólico en función de esta posición cínica que denuncia a todo relato como un semblante más, hace de la pubertad un real imposible de soportar dada la dificultad de recurrir a un Otro que oriente su deseo. Esta peculiaridad de la época, hace que la pubertad se viva como urgencia para los jóvenes de hoy. En la urgencia, desde la orientación del psicoanálisis, algo se torna insoportable, confrontando al sujeto con un exceso que se traduce en una pérdida del equilibrio, en el desfallecimiento de los semblantes que anudaban un sentido a lo real. El sujeto queda desorientado, sin referencias frente al abismo de lo real. En la pubertad, aquello que permitía optar por un sentido “infantil” para velar lo real, entra en crisis, se desarticula, ya no marcha. Como en la urgencia, en la pubertad las cosas cambian de un salto, de un golpe, de un momento a otro, sin previo aviso. El goce irrumpe, comienza el estrago de la pubertad, y la impotencia de contar con un punto desde donde identificarse se exterioriza en modalidades de presentaciones clínicas actuales lindantes con los cortes en el cuerpo, fugas de los hogares, intoxicaciones, desvergüenza o la soledad extrema, o bien la perplejidad, el mutismo, la angustia en su lado más ominosa.

La urgencia en tanto emergencia de un real constituye una oportunidad de introducir un imposible en el discurso capitalista destituyéndolo como tal, cortando su circularidad e instituyendo al encuentro con el Otro sexo como un despertar, para luego articularlo a un sentido que oriente al sujeto frente a lo real. Comenzar a armar una trama, articular la urgencia a un S2, poner a hablar lo indecible de la pubertad, es tarea del discurso analítico para que la urgencia comience a subjetivarse, para que la adolescencia empiece a constituirse como respuesta del sujeto. Frente a la prisa de la pubertad, habrá que introducir un tiempo de pausa que permita localizar al sujeto. Es la intervención de un analista lo que posibilita que la urgencia se constituya en subjetiva una vez localizado el sujeto, una vez articulada la urgencia a un significante que represente al sujeto para otro significante produciendo un efecto de alivio.

Lo actual en la clínica con jóvenes que llegan en urgencia, es el armado de un discurso, de una escena que restituya al Otro y permita al sujeto una nueva articulación entre sentido y real. Ahora bien, rectificar al Otro quiere decir encarnar como analista un Otro diferente de aquel que el sujeto ha encontrado en su historia. Es un Otro que habilita a la invención singular del

sujeto, Otro que no excluye, ni rechaza, ni tampoco obtura o sofoca. Esta maniobra de restituir estratégicamente al Otro da lugar a que el sujeto pueda implicarse en un lazo posible con el Otro. Si bien, el dispositivo analítico empuja hacia la caída de los significantes amos que han orientado la vida de un sujeto, en estos casos, en primer lugar, habrá que moderar la eficacia del discurso analítico sin desatender a los principios de la ética que lo orienta, para acompañar al sujeto en la singularidad de su invención hacia la salida adolescente.

Un borde adolescente para lo real de la pubertad

Belén, de 14 años de edad, ingresa al hospital por guardia central a causa de un intento de suicidio en la vía pública tras arrojararse sobre un auto. Se encontraba en situación de fuga de su hogar luego de haber tenido que auxiliar a su madre debido a una descompensación por consumo de alcohol. En el momento del hecho estaba en compañía de su novio. El intento de suicidio lo realiza luego de discutir con el novio a causa de un mensaje de texto de otra chica recibido por él.

Desde los primeros encuentros, Belén refiere espontáneamente sobre lo acontecido, manifestando que es su cuarta fuga del hogar en pocos meses y ubicando como causa de las mismas la difícil convivencia con sus padres alcohólicos. La primera fuga se da luego de recordar un abuso sufrido cuando era niña por parte de alguien que no era de su familia.

Durante las entrevistas, Belén cuenta que sus padres no le dan la libertad que ella desea. De su padre dice que es agresivo, alcohólico y que la controla excesivamente en todo sus quehaceres. A su vez, refiere que su madre la agrede verbalmente usando lo que ella le había dicho de su relación con los hombres en términos de confidencia.

Belén al ir a buscar un lugar donde alojarse en el Otro, al dirigirse al Otro en busca de un saber sobre la sexualidad, no se encuentra con un agujero en la significación que posibilita la invención singular, se encuentra con un Otro completo que la exiliara de la escena en toda oportunidad. Esto hace que a Belén le dé lo mismo estar viva o muerta, sosteniéndose en el desaliento y el desamparo que manifiesta en su sufrimiento, manteniendo siempre la expectativa de que sus padres cambien y poder algún día disfrutarlos. Mientras tanto, Belén repite las fugas como actingout para cavar una falta en el Otro descompletándolo. No obstante, el encuentro con lo real no se hace esperar y el momento del pasaje al acto será el instante de salir del sueño y despertar a lo real. Belén, no encontró más respuesta que esta. Sera en el transcurso de las entrevistas donde la angustia de Belén ira adviniendo a la palabra, anudando la urgencia a un S2, bordeando lo real de la pubertad, y esperando del tratamiento un lugar donde alguien la escuche, produciendo así un efecto de alivio. Sera necesario el

armado de un discurso que restituya al Otro, que aloje su angustia y oriente su deseo a partir de un singular anudamiento entre sentido y real.

Hacia el sueño adolescente...una apuesta clínica.

No es por sí mismo que el encuentro con lo real que conlleva la pubertad es un despertar para luego seguir soñando. Si bien la irrupción de goce en la pubertad no se la puede sortear, en las condiciones del falso discurso capitalista el sujeto queda taponado de gadgets, rechazando el despertar. Pero para que lo real encuentre al sujeto despertándolo debe producirse ciertas condiciones en la que la impotencia frente al goce enigmático de la pubertad sea posible por la no sutura de la división del sujeto con los objetos gadgets. No obstante, en nuestra época que reina el semblante del Otro que no existe, el despertar deviene en urgencia frente a la pérdida de vigor de un Ideal del Yo que oriente el deseo del sujeto habilitando la salida por la adolescencia. La fragilidad de las proliferadas identificaciones imaginarias de los jóvenes no alcanzan a la hora de responder a la pubertad. De esta forma, la urgencia es el estado de las presentaciones clínicas de los jóvenes en la actualidad. La apuesta, es localizar al sujeto en la urgencia, que lo indecible comience a advenir a la palabra, elaborando el sueño que nombre al encuentro con lo real de la pubertad como un despertar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Mitre, J. (2014) La adolescencia: esa edad decisiva. Una perspectiva clínica desde el psicoanálisis lacaniano, Olivos, Argentina, Grama Ediciones.
- Lacadeé, P. (2014) Los sufrimientos modernos. En: S. Goldberg y E. Stoisa (Comp.) *Psicoanálisis con niños y adolescentes 4: incidencias de la última enseñanza de Lacan en la práctica* (pp. 73-84). Olivos, Argentina, Grama Ediciones.
- Lacan, J. (2010) Seminario 5: Las formaciones del inconsciente, Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Lacan, J. (2012) Prefacio a El despertar de la primavera. En: J. Lacan, *Otros Escritos* (pp. 587-590). Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Recalde, Mariana., (2008), El embrujo de la pubertad. En: M. Recalde (Comp.) *Púberes y adolescentes: lecturas lacanianas* (pp. 7-12). Buenos Aires, Argentina, Grama Ediciones.
- Stevens, A. (2001) Nuevos síntomas en la adolescencia. En: Revista Lazos Nº 4, EOL Sección Rosario, Editorial Fundación Ross.

- Stevens, A., (2008), Salidas adolescentes. En: *Psicoanálisis con adolescentes* (pp. 181-189). Venezuela, Editorial Pomaire.
- Stevens, A., (2012), *La clínica de la infancia y de la adolescencia*, Córdoba, Argentina, Babel Editorial.
- Sotelo, Inés., (2009), *¿Qué hace un psicoanalista en la urgencia?* En: I. Sotelo (comp.), *Perspectivas de la clínica de la urgencia* (pp.23-30). Buenos Aires, Argentina, Grama Ediciones.